





Margarita Robles se dirige al contralmirante Díaz del Río y la marinera Domínguez, primeros distinguidos, durante la ceremonia.



Diseño del distintivo *Elcano*.

Las otras vueltas AL MUNDO

La ministra de Defensa impone los primeros distintivos que reconocen a los miembros de las FAS que han circunnavegado el planeta y ensalzan la gesta de Elcano

CINCO siglos después de que el marino vasco Juan Sebastián Elcano completara a bordo de la nao *Victoria* la primera vuelta al mundo por mar en un único viaje, solo unos pocos han emulado la experiencia. Todo un reto que, ahora, en el ámbito de las Fuerzas Armadas españolas, tiene ya su recompensa: el distintivo de mérito *Juan Sebastián de Elcano* por circunnavegación al globo terráqueo.

El reconocimiento, promovido por la Armada, se ha creado para «distinguir a aquellos miembros de las FAS que hayan completado una vuelta al mundo a bordo de algún buque de la Armada», según se especifica en la resolución de su entrada en vigor, publicada en el Boletín Oficial del Ministerio de Defensa (BOD) número 237, del 25 de noviembre de 2020.

En representación de los militares que han completado la singular travesía, sus primeros acreedores son el contralmirante retirado Ángel Díaz del Río, comandante del buque escuela *Elcano* en su quinta circunnavegación

(1978-1979), y la marinera Paula Domínguez, tripulante de la fragata *Méndez Núñez* en su vuelta al mundo (2019).

Ambos lucen ya sus recompensas, reflejo de haber cubierto esa travesía, «que solo un porcentaje pequeño de personas tiene la fortuna de poder realizar durante su vida profesional y marca un hito destacable» —se subraya en el BOD—, y de los valores de servicio, dedicación, compromiso... inherentes a la Armada y al conjunto de las FAS.

DISTINCIÓN CON FINES DIVULGATIVOS

Pero además, al portar este reconocimiento, sus dueños van a contribuir a difundir la gesta del pionero español y ensalzar su figura, ya que el diseño de la nueva recompensa se basa en su escudo de armas, merced concedida al marino vasco por Carlos I tras concluir su viaje.

Y es que el distintivo *Elcano* tiene ese doble fin: reconocer a los otros circunnavegadores y resaltar la figura del ilustre comandante de la nao *Victoria*. La iniciativa

llega en el marco de la conmemoración del V Centenario de la primera vuelta al mundo (1519-1522), en la que el Ministerio de Defensa y la Armada trabajan para poner en valor la hazaña de Elcano y poner de relieve su españolidad, según se recordó durante la imposición de los nuevos distintivos.

La ceremonia, presidida por la ministra de Defensa tuvo lugar el pasado 12 de abril en el salón de honor del Cuartel General de la Armada. Margarita Robles fue la encargada de entregar sus distintivos al contralmirante Díaz del Río y a la marinera Domínguez, y dirigió unas palabras a los presentes.

En su intervención, Robles destacó que «la audacia, la valentía y el compañerismo» que pusieron en valor Elcano y sus hombres «representan lo mejor de la Armada». Subrayó, asimismo, «el compromiso de estos con España», así como su perseverancia en aras del cumplimiento de la misión.

Los recuerdos de los protagonistas, Díaz del Río, con sus 100 años, y Domínguez, de 23, marcaron los momentos más personales de la ceremonia, que contó con otro gran protagonista: el buque escuela *Juan Sebastián de Elcano*. Eso sí, en la distancia.

FIEL A SU NOMBRE

Durante la reunión, se proyectó un vídeo montado en el bergantín-goleta dedicado a los buques españoles que han circunnavegado el mundo. El propio velero fue una de las naves recogidas en la cinta, ya que ha realizado más de la mitad de la veintena de las travesías planetarias completadas por la Armada, récord que incrementará cuando cierre la circunnavegación que cubre en estos momentos, homenaje al hito de Elcano.

Será, así, la última nave de la Armada en emular a la *Victoria*. Lo hará siglos después de que otro de sus buques, la fragata *Astrea*, fuera el primero en repetir la experiencia de Elcano y sus hombres 266 años después, recordó el almirante jefe de Estado Mayor de la Armada (AJEMA), almirante general Antonio Martorell, durante la imposición del nuevo distintivo.

En aquel segundo viaje (1786-1788), al frente de la *Astrea* iba Alejandro Malaspina. Pocos son los que le asocian a

Museo Naval de Madrid



El primer buque blindado que dio la vuelta al mundo también fue español: la Numancia

Armada



Arriba, Alejandro Malaspina, que siguió los pasos de Elcano 266 años después; sobre estas líneas, la *Méndez Núñez*, en la que viajó la marinera Domínguez, y debajo, el *Hespérides*, circunnavegador científico en recuerdo a Malaspina.

Peppe Diaz





Hélena García

Modelo de la nao *Victoria* —el buque comandado por Elcano en su regreso a Sevilla— hecho para la exposición conmemorativa *Fuimos los primeros*, Museo Naval de Madrid.

EL HITO DE LA NUMANCIA

La construcción de la nave fue parte de la política de prestigio exterior impulsada por O'Donnell durante el reinado de Isabel II, recuerda el especialista naval y escritor Agustín R. Rodríguez en su libro *La primera vuelta al mundo* (Edaf).

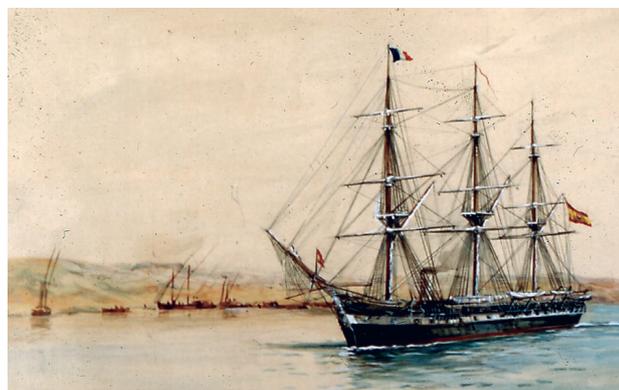
La *Numancia* partió de Cádiz rumbo al Pacífico liderada por el entonces capitán de navío Casto Méndez Núñez para mediar e inclinar a favor de España un conflicto diplomático con Chile que amenazaba con pasar a mayores y terminó por saldarse con algún que otro enfrentamiento armado, como el del puerto de El Callao (Perú).

Se cuenta que fue en este lance, en el que Méndez Núñez lanzó la famosa frase a él atribuida: «Más vale honra sin barcos, que barcos sin honra».

Cayó herido y no pudo liderar a la *Numancia* en su nueva misión, lo que, a la postre, impidió al ilustre marino circunnavegar el mundo junto a su nave.

La fragata blindada fue enviada a Manila, desde donde regresó a la Península por el Índico y el cabo de Buena Esperanza, como Juan Sebastián Elcano.

A la altura de la isla de Santa Elena, su comandante en ese momento, el capitán de navío Antequera, cruzó el Atlántico de nuevo para ir en ayuda de Méndez Núñez, que regresaba a España. Finalmente, tocó aguas gaditanas unos 32 meses después de su partida.



Museo Naval de Madrid

La *Berenguela* completó su circunnavegación en 1867, como la *Numancia*, aunque la había iniciado un año antes.

Por su paralelismo con la vuelta de Elcano, recibió una placa de honor con el texto *In Ioricata navis primus circumdedisti me*. La experiencia, además, fue todo un banco de pruebas para las naves blindadas, despejó las dudas sobre su fiabilidad en alta mar y dejó patentes las bondades de la protección.

El éxito de la *Numancia* fue tal, que dio nombre a unas gorritas infantiles y Galdós le dedicó uno de sus *Episodios Nacionales*. Su periplo fue seguido por la sociedad de la época gracias a las crónicas de, entre otros, Bécquer. En esas fechas (1864-1867), la *Berenguela* también completó su travesía planetaria.

La última circunnavegación del siglo fue protagonizada por el buque escuela *Nautilus*, liderado por Villaamil, quien había apostado por su compra durante un viaje a Reino Unido para otras adquisiciones. Tenía base en Ferrol y en su viaje tocó Nueva Zelanda, Nueva York... e incluso capitales europeas.

Después llegó el turno del *Elcano*, en solitario hasta que, en 2007, se apuntó a la aventura la fragata *Álvaro de Bazán*. Diez años después, la siguió la *Cristóbal Colón*; entre tanto, el buque oceanográfico *Hespérides* emuló a Malaspina (2010-2011) dando a la vuelta al mundo el carácter científico de su expedición más conocida y, hace dos años, a bordo de la *Méndez Núñez*, la marinera Domínguez surcó los mares alrededor del planeta.

OTRAS TRAVESÍAS

Las FAS españolas aún pueden apuntarse algún viaje planetario más, como la Real expedición filantrópica de la vacuna del médico militar Balmis, pero esta cruzó América por tierra y su navegación no fue completa.

Fuera de nuestras fronteras, seis décadas después de Elcano y conocida la experiencia, el británico Francis Drake emuló al español, y a finales del mismo siglo XVI, los holandeses lograron su circunnavegación dirigidos por Oliver van Noort, líder de la fallida acción frente a Manila (1600) que terminó con los días de la nao *San Diego*, parte de cuya carga se conserva en el Museo Naval de Madrid.

Esther P. Martínez